

## MEDITACIÓN DE LOS TRES PECADOS [45]

### Meditación – 2024

El P. La Palma, llamado el Príncipe de los comentaristas de los Ejercicios Espirituales, hablando de los propósitos va a decir lo siguiente:

Propósitos:

«Propósito llamamos una determinación firme y constante en las cosas arduas y dificultosas; porque para las fáciles y de gusto, no es menester proponer: basta dejarse llevar de la corriente de la ocasión y del gusto, y de la inclinación natural».

«Al propósito se debe seguir el imperio eficaz de la voluntad que llegue a ponerlo en ejecución; y este es el fruto mayor del ejercicio espiritual, y en que ha de poner la mira el que desea aprovecharse. A esto nos encamina el santo Padre en el coloquio del ejercicio primero de la primera semana, donde dice así: *“Otro tanto mirando á mí mismo lo que he hecho por Cristo, lo que hago por Cristo, lo que debo de hacer por Cristo”*, etc. [53] Y en el sexto punto de la primera contemplación de la tercera semana: *“El sexto, considerar como todo esto padece por mis pecados”*, etc. Y *“que debo yo hacer y padecer por él”* [197]. En las cuales palabras bien se deja entender, que todo el discurso del entendimiento se endereza a proponer, y el propósito á la ejecución de lo que debo hacer y padecer».

Y en cuanto a qué nos da San Ignacio para poner en práctica los propósitos sigue el p. La Palma:

«para ayudar á la ejecución se ordenó el examen particular»<sup>1</sup>.

[90] 4ª nota. La 4ª: el examen particular se haga para quitar defectos y negligencias sobre ejercicios y adiciones; y así en la 2ª, 3ª y 4ª semana.

«Que cuanto uno más se ligare con Dios nuestro Señor, y más liberal se mostrare con la divina Majestad, tanto le hallará más liberal consigo, y él será más dispuesto para recibir in dies mayores gracias y dones espirituales», como dice nuestro Padre en la tercera parte de las constituciones<sup>2</sup>.

### Considerar el pecado

Es muy importante en nuestra vida, llegar a tener un verdadero “sentido del pecado”.

«La conversión exige la convicción del pecado»<sup>3</sup>, (San Juan Pablo II)

Juan Pablo II decía «Restablecer el sentido justo del pecado es la primera manera de afrontar la grave crisis espiritual que afecta al hombre de nuestro tiempo»<sup>4</sup>. Luego de citar

---

<sup>1</sup> L. DE LA PALMA, S.I., *Camino Espiritual de la manera que lo enseña el bienaventurado Padre Ignacio en su libro de los Ejercicios*, Subirana, Barcelona 1887, 69-70.

<sup>2</sup> Idem tomo I, p. 84.

<sup>3</sup> JUAN PABLO II, *Dominum et vivificantem*, 31.

<sup>4</sup> JUAN PABLO II, *Reconciliatio et poenitentia*, 18.

aquello que decía Pío XII 50 años antes: «el pecado de éste siglo es la pérdida del sentido del pecado». Y cuánto más en nuestra época...

### Comienzo de la primera semana

El padre La Palma dice que son 5 los fines que tenemos que alcanzar en esta primera semana<sup>5</sup>:

1. **Primero:** reconocer su último fin, y resolverse a poner todos los medios posibles para conseguirle cuanto es de su parte [visto en Principio y Fundamento].
2. **Segundo:** reconocer sus errores pasados, con que se ha desviado y descaminado de su último fin, y arrepentirse y dolerse de ellos con verdadera penitencia.
3. **Tercero:** proponer firmemente la enmienda, ejercitándose de manera que se vaya haciendo superior a sus enemigos, y entrando en esperanza de salir de ellos con victoria.
4. **Cuarto:** quitar todas las ocasiones que nos pueden provocar a nuevas caídas.
5. **Quinto:** arraigar en nuestros corazones el temor de la divina justicia, que nos sirva como de freno para no caer de nuevo en otros pecados.

### Los tres pecados

San Alberto Hurtado dice que el pecado es tan terrible que si Dios no fuera Dios el pecado ocuparía su lugar. Es el enemigo mortal del tres veces Santo. Por eso hay que pedir luz al Espíritu Santo para entender este misterio.

[45] Primer ejercicio es meditación con las tres potencias sobre el 1º, 2º y 3º pecado; contiene en si, despues de una oracion preparatoria y dos preambulos, tres puntos principales y un coloquio.

Tres potencias: inteligencia, memoria y voluntad.

Ponerse en presencia de Dios

Oración preparatoria:

[46] La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad.

Composición de lugar:

[47] El primer preámbulo es composición viendo el lugar. Aquí es de notar que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual

---

<sup>5</sup> L. DE LA PALMA, S.I., *Camino Espiritual de la manera que lo enseña el bienaventurado Padre Ignacio en su libro de los Ejercicios*, Subirana, Barcelona 1887, Tomo I, pag 84.

es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo donde se halla la cosa que quiero contemplar. Digo el lugar corpóreo, así como un templo o monte, donde se halla Jesu Christo o Nuestra Señora, según lo que quiero contemplar. En la invisible, como es aquí de los pecados, la composición será ver con la vista imaginativa y considerar mi ánima ser encarcerada en este cuerpo corruptible y todo el compósito en este valle, como desterrado entre brutos animales; digo todo el compósito de ánima y cuerpo.

Algunas citas bíblicas que pueden ayudar a entender esta composición de lugar:

«Un cuerpo corruptible agobia el alma y esta tienda de tierra abrumba el espíritu lleno de preocupaciones». (Sab 9,15)

«Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba: “Poneos a salvo de esta generación perversa”». (Hch 2,40)

Petición:

[48] 2º preámbulo. El segundo es demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo. La demanda ha de ser según subiecta materia, es a saber, si la contemplación es de resurrección, demandar gozo con Christo gozoso; si es de pasión, demandar pena, lágrimas y tormento con Christo atormentado. Aquí será demandar vergüenza y confusión de mí mismo, viendo cuántos han sido dañados por un solo pecado mortal y cuántas veces yo merecía ser condenado para siempre por mis tantos pecados.

Comenta San Rafael Arnaiz en una meditación sobre el pecado:

«Cuántas veces me pongo delante de Ti, ¡oh Señor! mis primeros sentimientos son de vergüenza. Señor, Tu sabes por qué. Pero después, ¡oh Dios! ¡qué bueno sois!, después de verme a mí, os veo a Vos, y entonces, al contemplar vuestra misericordia que no me rechaza, mi alma se consuela y es feliz»<sup>6</sup>.

## Cuerpo de la meditación

### 1. EL PECADO DE LOS ÁNGELES

[50] El primer punto será traer la memoria sobre el primer pecado, que fue de los ángeles, y luego sobre el mismo el entendimiento discurriendo, luego la voluntad, queriendo todo esto memorar y entender por más me envergonzar y confundir, trayendo en comparación de un pecado de los ángeles tantos pecados míos; y donde ellos por un pecado fueron al infierno, cuántas veces yo le he merecido por tantos. Digo traer en memoria el pecado de los ángeles, cómo siendo ellos criados en gracia, no se queriendo ayudar con su libertad para hacer reverencia y obediencia a su Criador y Señor, viniendo en superbia, fueron convertidos de gracia en malicia, y lanzados del cielo al infierno; y así consequenter discurrir más en particular con el entendimiento, y consequenter moviendo más los afectos con la voluntad.

Ponderemos las consecuencias...

---

<sup>6</sup> JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAMINO, *Ejercicios Espirituales con el Hermano Rafael*, n. 1206.

## 2. EL PECADO DE ADÁN Y EVA

[51] El segundo: hacer otro tanto, es a saber, traer las tres potencias sobre el pecado de Adán y Eva, trayendo a la memoria, cómo por el tal pecado hicieron tanto tiempo penitencia, y quanta corrupción vino en el género humano, andando tantas gentes para el infierno. Digo traer a la memoria el 2º pecado de nuestros padres; cómo después que Adán fue criado en el campo damaceno y puesto en el paraíso terrenal y Eva ser criada de su costilla, siendo vedados que no comiesen del árbol de la ciencia y ellos comiendo y asimismo pecando, y después vestidos de túnicas pelíceas y lanzados del paraíso vivieron sin la justicia original, que habían perdido, toda su vida en muchos trabajos y mucha penitencia, y conseqüenter discurrir con el entendimiento más particularmente, usando de la voluntad como está dicho.

Consecuencias... «*Luego del pecado original no tenemos de propio más que la mentira y el pecado*»<sup>7</sup>.

## 3. EL PECADO DEL QUE PECA UNA SOLA VEZ O MENOS VECES QUE YO

[52] El tercero: asimismo hacer otro tanto sobre el tercero pecado particular de cada uno que por un pecado mortal es ido al infierno, y otros muchos sin cuento por menos pecados que yo he hecho. Digo hacer otro tanto sobre el 3º pecado particular, trayendo a la memoria la gravedad y malicia del pecado contra su Criador y Señor, discurrir con el entendimiento, cómo en el pecar y hacer contra la bondad infinita justamente ha sido condenado para siempre, y acabar con la voluntad como está dicho.

La posibilidad es real; realísima. «*Porque quien observa toda la Ley, pero falta en un solo precepto, se hace reo de todos*». (Sant 2,10) Puede leerse con fruto aquello de Ananías y Safira. (Hch 5, 1-9)

En el Catecismo de la Iglesia podemos leer:

«Salvo que elijamos libremente amarle no podemos estar unidos con Dios. Pero no podemos amar a Dios si pecamos gravemente contra Él, contra nuestro prójimo o contra nosotros mismos». (n. 1033)

«La enseñanza de la Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad. Las almas de los que mueren en estado de pecado mortal descienden a los infiernos inmediatamente después de la muerte y allí sufren las penas del infierno, “el fuego eterno”». (n. 1035)

Dice el padre La Palma sobre los motivos para dolernos de nuestros pecados:

«Primero: por el temor de las penas. Segundo: por el amor del premio. Tercero: por la fealdad del mismo pecado. Cuarto: por ser ofensa de Dios, que debe ser sumamente reverenciado y amado»<sup>8</sup>.

Pedir la gracia de dolerme de mis pecados. Pedir la gracia de no ser hijo de mi tiempo. Mirar la cruz para así entender que nosotros lo hemos crucificado con nuestros pecados. No es metáfora. Tengo que ver mis manos crucificando al Señor.

---

<sup>7</sup> Can. 22 del Concilio de Araus. II, Denz 195.

<sup>8</sup> L. DE LA PALMA, S.I., *Camino Espiritual de la manera que lo enseña el bienaventurado Padre Ignacio en su libro de los Ejercicios*, Subirana, Barcelona 1887, Tomo I, p. 90.

Coloquio:

[54] El coloquio se hace propiamente hablando así como un amigo habla a otro o un siervo a su señor; cuándo pidiendo alguna gracia, cuándo culpándose por algún mal hecho, cuándo comunicando sus cosas y queriendo consejo en ellas; y decir un Pater noster.

[53] Coloquio. Imaginando a Christo nuestro Señor delante y puesto en cruz, hacer un coloquio, cómo de Criador es venido a hacerse hombre y de vida eterna a muerte temporal, y así a morir por mis pecados. Otro tanto mirando a mí mismo lo que he hecho por Christo, lo que hago por Christo, lo que debo hacer por Christo, y así viéndole tal, y así colgado en la cruz discurrir por lo que se offresciere.

Él murió por mis pecados para salvarme. Está ocupando mi lugar en la cruz. Yo merezco eso. ¿Qué voy a hacer por Él?, ¿Qué voy a hacer para reparar?. Pedir. Pedir. Pedir. Necesitamos luz, necesitamos fuerza de parte del Señor.

En otra meditación más adelante [63], a manera de coloquio San Ignacio va a decir:

El primer coloquio a nuestra Señora, para que me alcance gracia de su Hijo y Señor para tres cosas: la primera, para que sienta interno conocimiento de mis pecados y aborrecimiento dellos;

El padre Casanovas va a decir que éste es el fin de la primera semana, y agrega «además sentir la predilección que con nosotros ha tenido Jesucristo»

la 2ª, para que sienta el desorden de mis operaciones, para que, aborreciendo, me enmiende y me ordene; la 3ª, pedir conocimiento del mundo, para que, aborreciendo, aparte de mí las cosas mundanas y vanas;

San Ignacio en el número [4] también habla del fin de la primera semana «**contrición, dolor, lágrimas por sus pecados**». Eso suplicamos para nosotros y para los otros miles, ¡bendito Dios! que están haciendo estos ejercicios. Si no me arrepiento de mis pecados o creo que no pequé no me voy a convertir de verdad. Si no hacéis penitencia todos pereceréis. Y la penitencia, en primer lugar, es al arrepentimiento de los pecados. Pedir esa gracia, y tener presente que en el momento del coloquio hay que tener mayor respeto con el Señor.

En el número [3]:

(...) como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad afectando; advertamos que en los actos de la voluntad, quando hablamos vocalmente o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia, que quando usamos del entendimiento entendiendo.

Le pedimos a nuestra Madre la gracia de tener una fructuosa primer semana, poner los medios para alcanzar todos los frutos y de arrepentirnos de verdad.

*¡Ave María y adelante!*